La Corrupción y El Ciclo que Retrasa El Desarrollo.

Reseña Psico-Sociológica

INTRODUCCIÓN. La corrupción en Paraguay no es un fenómeno nuevo, pero sí uno persistente que ha permeado las estructuras políticas, económicas y sociales del país. En la búsqueda de analizar cómo la corrupción se ha convertido en un obstáculo para el desarrollo social, explorando su ciclo: desde el despertar de la conciencia ciudadana hasta las denuncias, resistencias, complicidades y la comodidad que perpetúa este mal.

EL CICLO DE LA CORRUPCIÓN: DESPERTAR. El primer paso para enfrentar la corrupción es el despertar de la conciencia colectiva. En Paraguay, este despertar ha sido lento y desigual. Durante décadas, la corrupción fue normalizada como parte del funcionamiento del Estado y las instituciones.[1] Sin embargo, en los últimos años, gracias al acceso a la información y a la labor de organizaciones civiles y medios de comunicación, la ciudadanía ha comenzado a reconocer el impacto devastador de la corrupción en su vida cotidiana.

Este despertar no ha sido homogéneo. Mientras algunos sectores urbanos y educados han alzado la voz, muchas comunidades rurales y marginadas siguen atrapadas en dinámicas de clientelismo y dependencia. [2]La falta de educación crítica y de acceso a herramientas de participación política dificulta que estos sectores se sumen al proceso de cambio.

DENUNCIAS: LA LUCHA POR LA TRANSPARENCIA. El segundo eslabón del ciclo son las denuncias. En Paraguay, estas han aumentado significativamente en la última década, impulsadas por casos emblemáticos como los de la Lava Jato o el desvío de fondos públicos en instituciones clave.[3] Organizaciones como Transparencia

[1] **La corrupción en Paraguay:** Un mal endémico. José Carlos Rodríguez - 2018
[2] **Paraguay:** La crónica de un país corrupto. Alfredo Boccia Paz. 2017
[3] **Transparencia y rendición de cuentas en Paraguay: Avances y desafíos"** Transparencia Internacional (Capítulo Paraguay) 2021

Internacional y grupos de periodistas investigativos han jugado un papel crucial en exponer estos actos de corrupción.[4]

Sin embargo, denunciar no es suficiente. El sistema judicial paraguayo, muchas veces politizado y carente de independencia, ha demostrado ser ineficaz para procesar y sancionar a los responsables.[5] Esto genera desconfianza en la ciudadanía, que ve cómo los casos quedan en la impunidad.

RESISTENCIAS: LA LUCHA DESDE ABAJO. Frente a la inacción del Estado, han surgido resistencias desde la sociedad civil. Movimientos como Ñamopu'ã Paraguay y otras iniciativas ciudadanas han buscado presionar a las autoridades para que rindan cuentas. Las marchas y protestas, aunque esporádicas, han sido un mecanismo para visibilizar el descontento popular.[6]

No obstante, estas resistencias enfrentan múltiples desafíos. Por un lado, la falta de organización y liderazgo unificado limita su impacto.[7] Por otro, la represión y el hostigamiento a activistas y periodistas disuaden a muchos de sumarse a la lucha.[8]

COMPLICIDAD: EL ENTRAMADO DEL PODER. La corrupción no podría perpetuarse sin la complicidad de diversos actores. En Paraguay, esta complicidad se extiende desde las altas esferas del poder político y económico hasta los niveles locales. Los partidos tradicionales, como la ANR (Asociación Nacional Republicana) y el PLRA (Partido Liberal Radical Auténtico), han sido señalados como actores clave en la perpetuación de este sistema.[9]

Además, la corrupción se alimenta de la connivencia entre el sector público y privado. Grandes empresas y contratistas han sido beneficiarias de licitaciones amañadas y sobreprecios, mientras que funcionarios públicos han enriquecido ilícitamente. Esta

[4] **El despertar de la sociedad civil frente a la corrupción en Paraguay.** Revista Latinoamericana de Políticas Públicas. Carlos Peris. 2020.
[5] **La corrupción en Paraguay:** Una mirada desde los jóvenes. (CEAMSO). 2022
[6] **Transparencia Internacional.** (2023). Índice de Percepción de la Corrupción 2023: Paraguay.
[7] **Rivarola, M. (2018).** Historia social del Paraguay: Resistencia y lucha por la identidad. Asunción: Servilibro.
[8] **Soler, L. (2017).** *Cultura y resistencia en el Paraguay contemporáneo*.
[9] **Abente Brun, D. (2016).** *Corrupción y Estado de derecho en Paraguay*. Asunción: Servilibro.

red de complicidades dificulta cualquier intento de reforma estructural.

COMODIDAD: LA NORMALIZACIÓN DEL MAL. El último eslabón del ciclo es la comodidad. Muchos paraguayos, cansados de luchar contra un sistema que parece invencible, optan por adaptarse a la corrupción. Esta comodidad se manifiesta en la indiferencia, en la justificación de actos ilícitos ("roba, pero hace obra") y en la participación pasiva en prácticas corruptas, como el pago de coimas para agilizar trámites.[10]

Esta normalización es quizás el mayor obstáculo para el desarrollo social. Mientras la corrupción sea vista como algo inevitable, será imposible construir una sociedad más justa y equitativa.[11]

CONCLUSIÓN. La corrupción en Paraguay es un cáncer que afecta todos los aspectos de la vida social, económica y política. Para superarla, es necesario romper el ciclo de despertar, denuncias, resistencias, complicidad y comodidad. Esto requiere no solo reformas institucionales y políticas, sino también un cambio cultural profundo que promueva valores como la transparencia, la integridad y la participación ciudadana.

El camino no será fácil, pero es imprescindible. Solo así Paraguay podrá avanzar hacia un desarrollo social que beneficie a todos sus habitantes, y no solo a unos pocos.

Este ensayo es una reflexión sociológica sobre un problema complejo y multifacético. Invita a la discusión y a la acción, reconociendo que el cambio comienza con la conciencia individual y colectiva.

[10] **BBC Mundo. (2021).** "Paraguay: La complicidad del poder en los escándalos de corrupción".

[11] **El Surtidor. (2023).** "Cómplices en la sombra: Redes de corrupción en Paraguay"